

Chile y el segundo Año Polar Internacional (1932-1933): la creación de la Comisión Nacional Pro 2° Año Polar Internacional, 1931

PABLO MANCILLA GONZÁLEZ

1. El Segundo Año Polar Internacional, 1922-1933

Desde el fin de la Primera Guerra Mundial, se produjeron avances significativos en las técnicas e instrumentales científicos, un aumento en el volumen de informaciones y estudios sobre la composición y condiciones de la atmósfera y la ionósfera a nivel mundial y polar. Dichas situaciones habrían motivado a las comunidades científicas y, en especial, al Dr. Johannes Georgi, del Instituto Marítimo de Hamburgo, a plantear la necesidad de ejecutar un Segundo Año Polar Internacional para retomar el camino de la colaboración científica (Buedeler, 1956; Jara, 2001; Mancilla, 2009).

La iniciativa, presentada al Comité Meteorológico Internacional en la Conferencia Internacional de Meteorología de Copenhague de 1929, fue derivada para su estudio a la Comisión Meteorológica Polar. Esta última, con el apoyo de la Unión Geográfica Internacional y la Unión Internacional de Geodesia, entre otras, crearon un comité especial que organizó la primera reunión de la Comisión del Año Polar Internacional en la ciudad de Leningrado en agosto de 1930, instancia donde se aprobó un plan preliminar de distribución de bases de observación en distintas zonas del planeta¹ (Gain, 1930; Buedeler, 1956; Jara y Mancilla, 2012; Jara y Mancilla, 2016).

La segunda reunión de la Comisión del Año Polar Internacional se

¹ A la reunión asistieron delegados de Alemania, Argentina, Australia, Austria, Brasil, Bulgaria, Canadá, Dinamarca, Estados Unidos, España, Estonia, Finlandia, Francia, Gran Bretaña, Guatemala, Hungría, Islandia, Italia, Japón, Noruega, Países Bajos, Polonia, Portugal, Suecia, Suiza y Unión Soviética.

celebró en septiembre de 1931 en la ciudad de Innsbruck, Austria, con la asistencia de 46 países. En esta instancia, se definieron los objetivos científicos del Año Polar Internacional entre los que se destacan: la elaboración de cartas del tiempo, a nivel del mar, en las regiones polares; la realización de investigaciones sobre la circulación atmosférica entre regiones polares y las bajas latitudes; la ejecución de estudios sobre la alta atmósfera en las regiones polares; y el desarrollo de trabajos destinado a lograr una mayor comprensión de las características geofísicas de la Tierra y de los fenómenos generados por el magnetismo terrestre, auroras, ionización y radiocomunicaciones en la aviación y navegación (Buedeler, 1956; León, 2005; Jara y Mancilla, 2012; Jara y Mancilla, 2016).

2. La organización de Chile para el Segundo Año Polar Internacional, 1930-1931

La participación de Chile en el Segundo Año Polar Internacional comenzó a gestarse hacia fines de 1930, cuando la Organización Meteorológica Internacional (OMI) le envió una invitación a la Oficina Meteorológica de Chile para participar en este magno evento científico mundial. No obstante, por los avatares de la política interna nacional, la invitación cursada por el organismo meteorológico internacional quedó prácticamente en el olvido hasta que, a mediados de 1931, el Capitán de Corbeta (r), J. Valenzuela, jefe de la Oficina Meteorológica, solicitó al Ministro de Marina, encarecidamente y por el bien de la ciencia chilena, la creación de una comisión para que se encargara de elaborar un programa nacional para Año Polar Internacional.

Finalmente, por Decreto Supremo de noviembre de 1931, se creó la Comisión Nacional Pro 2° Año Polar Internacional y se designó a un conjunto de departamentos de la Marina de Chile para que se hicieran cargo de elaborar el programa científico (Mancilla, 2009).

Las primeras reuniones de la Comisión Nacional Pro Segundo Año Polar Internacional fueron en enero de 1932, en la sede de Viña del Mar de la Oficina Meteorológica. Sin embargo, ante el deficitario conocimiento que tenían los departamentos de la Armada sobre los trabajos que la OMI había solicitado a Chile, y por la premura de contar con

un documento rector que guiara la participación nacional, se invitó en febrero de 1932 a un grupo representativo de instituciones científicas y civiles para que colaboraran en la elaboración de los objetivos y la definición de subcomisiones científicas (Mancilla, 2009).

Las siguientes reuniones se desarrollaron en la Universidad de Chile entre los meses de marzo y mayo de 1932. En esa ocasión se conformó la mesa directiva, cuya presidencia recayó en Pedro Godoy, que era por entonces Vicerrector de la Universidad de Chile. Se crearon, además, las siguientes subcomisiones: meteorología; inspección de estaciones; observaciones de montaña; observaciones sinópticas; islas más afuera; radiación solar; magnetismo terrestre; corrientes telúricas; electricidad atmosférica; nubes; auroras; descargas; comunicaciones; alta atmósfera; meteorología militar, naval y marítima; meteorología agrícola; Sociedad Nacional de Meteorología; horario de verano; y cooperación y publicaciones (Sociedad Científica de Chile, 1932; Revista de Marina, 1932; Mancilla, 2009).

3. Conclusión

A pesar de las iniciativas anteriores, la participación y aportes de Chile al Segundo Año Polar Internacional fueron poco trascendentes. En primer lugar, por las consecuencias adversas que generó la crisis política y económica que afectó a Chile durante los primeros años de la década de 1930, y en segundo lugar, por la sistemática desaparición de la élite antártica que habían promovido –desde fines del siglo XIX– la imperiosa necesidad de profundizar los conocimientos científicos existentes sobre el continente antártico.

Bibliografía

- Buedeler, W. (1956). *El Año Geofísico Internacional* (París: Unión Typographique).
- Gain, L. (1930). "El Polo Sur: Laboratorio Científico" *Revista de Marina* n° 434.
- Jara, M. (2001). "Estados Unidos y Chile en la Antártica: El Año Geofísico Internacional (AGI), 1955-1958" *Revista Estudios Norteamericanos* Vol. 2 n° 4.
- Jara, M.; Mancilla, G. (2016). "Chile y Estados Unidos: Intereses y política en la Antártica, 1928-1939" *Revista Historia* 396 Vol. 6 n° 2 (Diciembre).
- Jara, M.; Mancilla, P. (2012). *El Año Geofísico Internacional (AGI) en la Perspectiva Histórica Chilena, 1954-1958*. Valparaíso: Ed. Puntángelos.
- León, C. (2005). "El conocimiento antártico estadounidense a mediados de la década de los 1930s.: el aporte de la American Philosophical Society" *Revista Estudios Norteamericanos* n° 12 (segundo semestre).
- Mancilla, P. (2009). "La comunidad científica internacional y el conocimiento del continente antártico: los aportes de Estados Unidos y Chile, 1920-1940" *Revista Estudios Norteamericanos* n° 20 (Julio-Diciembre).
- Marina, R. (1932). "Chile y el Año Polar Internacional" *Revista de Marina* n° 448.
- Sociedad Científica De Chile. (1932). "3° Sesión General Ordinaria en 31 de Mayo de 1932" *Actes de la Société Scientifique du Chili* n° XXXVII-XLII.